



Por aquellos días, Juan el Bautista
ya tenía transistor.



FUNDACIÓN
MIGUEL
DELIBES
Miguel Delibes

Querido amigo:

A veces, uno también puede acompañar en la tristeza.
La felicitación y la pena, son dos pesos que equilibran mal la barca de la vida.

¡ Como he sentido - tarde y ancha - la mala noticia del adiós de Angeles: aquella compañera tuya que se hizo entrañable!

Uno tiene al lado, un adiós de carne: el hijo que, estando, no está.

Se da una especial soledad que, en la Navidad, se hará más honda.

Hace ya siete años que no río lo mismo, ni espero lo mismo.
Por eso te comprendo. Te echaría un brazo al hombro...
y no contaría nada. Porque, cuando la tristeza se convierte en cuchillo, es mejor dejarla quieta de palabras.

Tu que sientes y escuchas y callas, lo sabes.

Miguel: mi abrazo.

Levanta la cabeza: otros aguardan.



MICHAEL DELIBES
ZONA DE EDUCACIÓN
Miguel Delibes

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Deposito Legal: M. 37863-1974
Grefol - Avda. Pedro Díez, 16, Madrid